



Formosis levitas semper amica fuit.
 Las bellas gustan de ligereza y variedad.

PROPERC. eleg. 13;

GORREO

De las Damas.

Bellas Artes.

MOSAICOS.

Artes se cultivan en Roma que son entre nosotros casi desconocidos. El establecimiento que en la Capital del orbe cristiano llama mas por ese género la atencion del extranjero es la *fábrica* de mosaico costeada por el gobierno. Hay en ella artífices constantemente ocupados en trabajar en cuadros de altar: entretanto los cuadros de

I.

los grandes maestros caen reducidos á polvo en las antiguas paredes de las iglesias olvidadas, pudiera tornárselos imperecederos por medio de copias en mosaico. Los franceses dieron el ejemplo de este precioso trabajo copiando en mosaico la *Cena de Leonardo Vinci*, pero los admirables frescos de Miguel Angel, Rafael, Dominiquino y Guido fueron abandonados en tan útil idea.

Necesítanse siete ú ocho años para concluir la copia en mosaico de un cuadro histórico de regular dimension, trabajando dos hombres en ella constantemente. El

precio suele ser 8 ó 10,000 escudos, si bien tanto la duracion como el coste de la obra varian segun la complicacion del asunto. La *Transfiguracion de Rafael* cuesta alrededor de 12000 escudos y nueve años de trabajo, trabajando diez hombres en ella sin cesar.

Compónense los mosaicos, como todo el mundo sabe, de la reunion de piedras pequeñas las cuales se fijan sobre una almáciga preparada de antemano. Estas piedras, compuestas de minerales que parecen una mezcla de piedra y de vidrio, se colorean la mayor parte con varios óxidos metálicos. Empléanse hasta 1700 tintas diversas: y se trabajan en Roma de todas hechuras, redondas, cuadradas, ovaladas, de distintos grados de espesor y divididas en pequeños trozos de todas dimensiones, desde el tamaño de la punta de una aguja hasta una pulgada. Una vez concluido el mosaico se pulimenta con grande esmero.

No solamente han vuelto á hallar los modernos el arte de los mosaicos, sino que lo han perfeccionado sobremanera: los romanos no empleaban en esas composicio-

nes sino mármoles de color ó piedras naturales, método que admitia mucha menos variedad; pero la nueva perfeccion que este arte ha recibido hale dado mucha importancia y le ha puesto en el caso de imitar la pintura de una manera sorprendente.

Ademas del establecimiento del gobierno hay en Roma centenares de artífices que trabajan de mosaicos en una escala mucho mas pequeña. Salen de sus manos infinidad de cajas, sortijas, collares, brazaletes, etc., y desde que viajan tantos ingleses por Italia, todas las calles que van á parar á la *Piazza di Spagna* estan llenas de tiendas de esos *musaitisti*.

Ocúpanse otros muchos con rara habilidad en egecutar obras en piedras preciosas, en nácar y conchas de todas especies. Saben representar con ellas figuras de todas clases, y suelen tomar sus asuntos en las antiguas obras de escultura y pintura. Centenares de hombres ganan de este modo su vida, copiando medallas de los tiempos pasados, y haciendo lindas imitaciones del antiguo.



ANÉCDOTAS.

El Surtú.

No hace mucho tiempo que se presentó en una fonda de Londres como á cosa del anochecer, un jóven muy elegante pidiendo un cuarto para pasar la noche. Recomendábase una hermosa figura y llevaba un gran *surtú* abotonado hasta los pies, una corbata muy bien puesta, un chaleco de exquisito gusto, un rico sombrero y brillantes botas. El dueño de la fonda se apresura á dar á su huésped una de sus mas bonitas habitaciones. Al otro día al amanecer nuestro jóven tira violentamente del cordon de la campanilla. Al ruido déjase ver un criado preguntando que quiere su señoría.

— Mi pantalon, responde; y ya es hora de levantarme. El criado baja á buscar el pantalon muy persuadido de que algun otro camarero se le habrá llevado para cepillarle. Pero de allí á un instante sube de nuevo diciendo que nadie ha cogido el pantalon reclamado. Al oír esta respuesta, grita y alborota el jóven, amenazando entre otras cosas á las gentes de la casa de que se irá á querellar ante los magistrados. El dueño, que acude al estrépito, procura en vano calmar al jóven por todos los medios imaginables y aun le ofrece reintegrarle del valor del pantalon.

— ¿Qué me importa el pantalon? contesta el jóven gentlemen; lo que me importa es un billete de banco de veinte y cinco libras esterlinas que habia en él....

El dueño de la casa viéndole decidido á dar parte y temeroso de ver su casa comprometida en un negocio tan feo, corre á buscar un billete de aquel valor, al cual agrega el valor del pantalon, suplicando al jóven que le evite el escándalo. Promételo éste y sale de la fonda.

Habia pasado algun tiempo y habiase olvidado ya este lance, cuando el camarero que habia figurado en él, encontró á otro de una fonda situada en otra extremidad de Londres, y le contó la anecdota. ¿Cuál fue la admiracion del narrador, cuando el que le escuchaba le pintó y describió exactamente al jóven gentleman del pantalon?

— ¿Le conoces pues? le preguntó á su amigo.

— Sí, le contestó; habia dejado en casa el pantalon en prenda porque no habia podido pagar.

Al oír esto ambos camareros corrieron inmediatamente á contar el caso al dueño de la fonda; pero ¡ya era tarde! No pudo hacer éste sino maldecir los *surtus*, que se propuso arremangar en lo sucesivo.

EL FORZUDO.

Contábanle á un andaluz que pasaba por muy forzudo, que cerca del punto donde se hallaba habia un labrador de una fuerza extraordinaria. El andaluz se propuso ver hasta donde rayaba el tal, y haciendo del jaque, preguntó las señas de la casa del tremendo agricultor. No bien se las hubieron dicho, mete espuelas al caballo, galopa, llega, se apea y vase derecho al buen hombre que delante de su casa labraba un huertecillo, anunciándosele desde luego con entrambos puños cerrados sobre su pecho. Mírate el labrador, deja tranquilamente la azada, echa mano de él; lo arroja sin decir palabra del otro lado de una cerca inmediata, y volviendo á tomar su instrumento, le pregunta al valenton «Señor ¿queria vuestra merced alguna otra cosa? — Hombre sí, le respondió el jaque, levantándose con no poco trabajo; á ver, compadre, écheme V. mi caballo.»

*

Modas.

PARIS 15 DE AGOSTO.

MANTELLINAS. Son tantas las que se ven de blonda negra, que los fabricantes han dejado por fin de lamentarse sobre la resurreccion de esta moda y se dan la mayor prisa á reproducir los dibujos mas antiguos. La hechura mas comun forma una esclavina redonda detras y tiene puntas largas como un echarpe por delante. Se hacen de fondo liso, con ramos sueltos alrededor y guarnecidos de una blonda. Alrededor del cuello una blonda caída, por debajo de la cual pasa una cinta anudada por delante, ó un cuello cuadrado. Muchas se ven tambien de tafetan de color, guarnecidas de blonda negra.

— En vano tratan las modistas de buscar y hallar nuevos modos de cortes de vestido. La moda se ha estancado y no da por ahora en este punto un paso atras ni adelante.

— En las pequeñas reuniones, como sociedades caseras de dias de dias etc. llevan las jóvenes vestidos blancos de muselina ó linon, con manga corta, mitones y echarpe de blonda negra. Un vestido de linon blanco puede ser escotado siempre que rodee el escote una blonda negra cruzada y cogida en el pecho con un hermoso alfiler.

— Una joven hemos visto que llevaba en una de estas reuniones un vestido de muselina de seda de un amarillo muy fuerte; escotado, y el extremo de la manga corta guarnecido de tul de seda negro; el cinturon amarillo estampado de negro y anudado en un lado; mitones negros, y en la cabeza un ramillete de guisantes de olor.

— Otra lucía un vestido de *pou de soie*

verde claro, bordado todo de florecitas blancas. A lo largo de la manga repartidos á trechos varios lazos de cinta de gasa verde.

— En cuanto á sombreros tampoco varia mucho la moda. Se llevan siempre muy echados atras. La copa estrecha sí, pero no tan puntiaguda como al principio de verano. El ala de las capotas es corta y muy ceñida á las mejillas; la de los sombreros es mas abierta. Pocos adornos por dentro. El uso de la gorra guarnecida por dentro excusa los demas accesorios.

— Muchos son los sombreros que se ven de muselina bordada, forrados de gasa, rosa ó azul; uno hemos visto de linon muy claro, bordado todo de menudísimas flores, forrado de tafetan lila y adornado con una ramita de lila puesta de lado. A veces se adornan estos sombreros con una guarnicion de tul alrededor; pero los mas bonitos son los que llevan el medio velo ó mas larga blonda.

— Vense en casa de las modistas capotas de linon, no forradas, y sostenidas solo por medio de jaretones con ballenas ó pajas finas por dentro. Son muy frescas, muy ligeras y muy convenientes para los negligés de campo. Tambien las hay muy lindas de percal blanco *glacé*.

— Se hacen muchas gorras de muselina ó tul, cuya guarnicion delantera se dispone á la *Maria Estuarda*. Compónese esta guarnicion de dos ó tres órdenes de tul ó encaje á canelones, formando una punta redondeada caída sobre la frente, y abriéndose en redondo por ambos lados. Por dentro de estos círculos laterales se ponen lazos, ó se llevan los bucles muy huecos. En medio de la gorra se coloca otro adorno de cinta, sobre la guarnicion, del cual salen las cintas carrilleras.

— Otras se ven, siguiendo la moda general en todo, de blonda negra, forradas de gasa de color de rosa: una guarnicion

delante de blonda, muy echada hácia atras y debajo de esta guarnicion cintas de color de rosa, ordenadas en forma de guirnaldas sobre la frente.

— Otras gorras ó *bonnets-fichu* se ven, llamadas á la *Judaica*, cuya forma les va perfectamente á ciertas caras. La guarnicion sea de blonda, sea de encaje; lisa y tendida sobre la frente; á cada lado una pequeña reunion de pliegues. Una tira de muselina, guarnecida con una blondita sin fruncir, hace veces de carrillera, y pasa por debajo de la barba para ser sujeta al otro lado. El fondo es pequeño y tendido. Hácense estas gorras de muselina bordada por lo regular.

PERFUMES.

Con gran parsimonia se debe usar de los perfumes: las personas sobre todo delicadas deben abstenerse absolutamente de ellos. La palidez, el adelgazamiento, las ojeras, el abatimiento, los espasmos nerviosos suelen ser los resultados del abuso de los olores en personas de mucha irritabilidad nerviosa. Y lo peor es que por lo regular se llegan á sufrir gratuitamente todos esos males, pues segun decia la reina María Leczinska: « Los perfumes son como las dignidades; los que los llevan son los que menos los perciben. » Lejos de ser un medio para agradar, los perfumes demasiado fuertes incomodan: su abuso es por lo regular una prueba de muy mal gusto, ó signo característico de cierta clase de mugeres que no son para nombradas.

Por otra parte la entera privacion de olores es inútil y á veces desventajosa. En ciertos casos es conveniente echar unas gotas de agua de colonia sobre la camisa, sobre el pañuelo etc. Pueden y deben ser perfumados la ropa blanca, la pomada ó

aceite del pelo, el agua para lavarse, el jabon de que se use etc., pero siempre con olores suaves, balsámicos, y poco penetrantes, como de heliotropo, reseda, violeta, rosa etc. Los perfumes llamados aromáticos como el clavel, la vainilla y otros, deben emplearse rara vez, en muy corta cantidad, y suavizados siempre por medio de otros mas leves y fragantes, como el de la azucena, jazmín etc.; los olores llamados ambrosiacos por Lineo v. gr. el ambar, el almizcle etc. deben desecharse, y aun maldecirse si ser puede.

Para perfumar suavemente la ropa blanca guardada en las cómodas no hay cosa mejor que poner entre sus dobleces un pedazo de raiz de lirio de Florencia, que le comunica un suavísimo olor á violeta. Tambien hay personas que se contentan con recoger en los cajones de sus muebles de guardaropa hojas de rosa, clavel etc. en la estacion de las flores y dejarlas secar y conservarlas secas en ellos.

PASTILLAS PARA QUEMAR.

Cójanse tres onzas de benjuí; la octava parte de una onza de las peladuras blancas interiores de naranja, secas; igual cantidad de rosas moscadas, igual de ambar gris, poco mas de palo de sándalo, y media onza de azúcar: pulvericese todo, é incorpórese aquel finísimo polvo con el mucilago de la goma tragacanto desleida en agua de rosa, ó de azahar: dividase luego la pasta que resulte en pequeñas porciones redondas, cónicas, cuadradas, etc., y séquense al sol ó á fuego lento. Purifica el ambiente y dá un olor muy agradable.

MUÑEQUILLAS DE OLOR.

Seis onzas de raiz de lirio; una de flores de naranja, secas; seis onzas de rosas secas; igual cantidad de cáscaras de bergamotas secas y de cáscaras de naran-

ja; dos onzas de storax; tritúrese todo bien y pásese por tamiz: enciérrese después en muñequillas, ó almohadillas pequeñas de tafetan, y pónganse estas en los sitios donde se quiera esparcir su agradable fragancia.



Espectáculos públicos.

REVISTA SEMANAL.

TEATRO DEL PRINCIPE. Representacion en este año de *Chiara di Rosenberg*, ópera semiseria de Ricci. — Varias novedades llamaban la pública atencion en esta ópera; la salida de Valencia no era la menos principal, y aunque con algun miedo la primera noche, cantó sin embargo perfectamente varios trozos señalados de su papel. Dificilmente puede decirse con mas sentido y penetrante expresion el *quel che m'uccise il figlio* del duetto del segundo acto. Este cantor recibió del público español los aplausos que se le debían como cantor y como español. La Palazzesi fue sin duda alguna la que mas nos sorprendió: nos hizo sobre todo paladar su linda cabatina, la cual en realidad no se habia oido en Madrid, bien así como el resto de la ópera. Botelli ha participado justamente de los laureles de sus dos citados compañeros, y en esta ópera no le hemos visto en el traje impropiedad ninguna; en el *Elisir* saca un plumero de gala sobre un chacó de hule. La ópera, mejor cantada que en sus primeras representaciones, ha sido por fin apreciada en Madrid. El duo de tiple y tenor, el de los bajos y el terceto son las piezas que mas han gustado, si bien á este último le faltaban dos voces para terceto, ó por mejor decir le sobraba una

para no ser nada. Hemos oido decir á algunos sujetos de los que nunca pierden las esperanzas, y que creen en la perfectibilidad de las cosas, que en esta ópera daría muestras de su persona el señor Rossi Gallieno. Eso ya se ha visto, porque no podemos decir que se *ha oido*. El público: sin embargo, convencido ya de que él no tiene la culpa, y de que si pudiera cantaría, ha dejado ya de silvarle con su primitivo encarnizamiento.

TEATRO DE LA CRUZ. Todavía siguen dando representaciones gimnásticas los Alcides: sin embargo parece que se ha aplacado ya en gran manera el primer entusiasmo que en el público produjeron. Todo era asombro en un principio, todo hablar de la fuerza. En el dia han tomado las conversaciones un giro mas interesante, gracias á nuestros vecinos los portugueses que tambien estan dando representaciones al mundo de otra *lucha* muy desigual.

TOROS.

Felizmente fue falsa la voz que corrió dias pasados sobre que le hubiese sucedido á nuestro Montes *mala aventura* en San Sebastian. De vuelta en Madrid se lució sobremanera en la corrida del lunes pasado, renovando una difícilísima suerte y que desde los tiempos de los Romeros no se habia vuelto á ver en esta plaza. Viendo que un toro se separaba y solo acometía al bulto á golpe seguro, le tendió la capa varias veces y se cerró con él hasta que le precisó á abandonar la posicion ventajosa, desahogándole cuanto podía desear Blanco, que debía matarlo y que lo mató efectivamente. La corrida ha sido divertida, no muy sangrienta, libre de desgracias, y ha producido una entrada muy superior á las anteriores.



ALBUM.



¿Qué hora es, preguntó un día á un señorón de su comitiva el emperador Alejandro de Rusia? — *La hora que V. M. quiera*, respondió el distraído adador.

— *Prevision atinada.* Un general ruso, gefe de la policía, recibió de Catalina II varias amonestaciones á causa de los repetidos incendios que diariamente se verificaban en Petersburgo. Picado ya S. E. hizo poner carteles en las calles de la capital de Rusia, en los cuales venia á decir lo siguiente: «En atencion á los muchos incendios que con el mayor escándalo se repiten diariamente; mando que las compañías de bomberos tengan sus máquinas prontas siempre y prevenidas, sobre todo las *visperas de los incendios.*»

Pensamientos sueltos de varias señoras.



Una muger se persuade mas bien de lo mucho que la aman por lo que ella adivina, que por lo que le dicen.

— Los poetas estaban locos cuando dieron al amor una antorcha, un arco y una aljaba: el poder de este Dios no consiste en esos vanos objetos, sino en la verdad. (*Ninon de Lençlos.*)

— Perdonanse las infidelidades, pero nunca se olvidan. (*Mad. Lafayette.*)

— ¿Queréis saber como se debe dar? poneos en el lugar del que recibe. (*Mad. de Puizieux.*)

— La vida se parece á un vaso de agua, bien cristalino; que se empaña conforme se va bebiendo. (*Mad. d' Epinay.*)

— El misterio hace sospechosas las acciones mas inocentes. (*Mad. Woilliez.*)

— El gran privilegio del amor consiste en no tener necesidad los amantes de hablarse para entenderse.

Noticias diversas.

Dicenos la Revista que existe en Portuport, en el condado de Gloucester (Inglaterra) un nogal, cuyo tronco tiene diez y ocho varas de circunferencia: añade que ya en el siglo XII tenia mucha celebridad. El arbol mas grande, repetimos nosotros, que existe en Europa es un castaño del monte Etna, llamado *el castaño de los cien caballeros*: tiene doscientos y cuatro pies de circunferencia.

— El día 1.º de octubre dará principio á sus tareas en Paris la nueva compañía de ópera italiana compuesta de Rubini, tenor, Tamburini y Santini, bufos; la Julia Grisi, la Ungher y la Schultz primas donnas y la Fonti contralto. Se han de cantar en la temporada cuatro óperas nuevas, entre ellas *la Norma* de Bellini y *Gianni di Calais* de Donizetti.

— Está peligrosamente enfermo en Paris el célebre Victor Ducange, autor de *Treinta años ó la vida del Jugador*, y de otros dramas de la misma laya.

— Un periódico extranjero inserta el anuncio publicado por una viuda jóven y rica, quien quisiera casarse con un oficial inglés, pero con la condicion de que ha de haber perdido una pierna lo menos en el campo del honor. La viudita quiere saber sin duda á *ojos vistas* de qué pie cojea su marido.

REHILETES.

Don Pedro, antes Emperador del Brasil, y ahora Duque ya de Braganza, invita á los fieles portugueses á un préstamo de 800.000,000 de reis en favor del Gobierno, (*Véase Gaceta de Madrid*) á causa de hallarse sin duda necesitado de

fondos. El decreto está firmado en el palacio de las *Necesidades*.

— En el palacio de *Ayuda* ha recibido S. M. I., el Duque de Braganza, al ministro plenipotenciario de Inglaterra, la cual (segun la misma Gaceta de Madrid) reconoce y *ayuda* al gobierno de S. M. F. la Señora Doña María II de Portugal. En este pais todos los palacios son palacios de circunstancias.

— Se hablaba de una *Junta*, cuyos individuos no se juntan nunca. — ¿Es posible, decia uno; que no se junten? — No señor, *no se juntan*, respondió el preguntado, *y eso que Dios los cria*, añadió á continuacion.

— Una muger jóven que habia venido á menos por las circunstancias, pedia limosna dias pasados en los términos siguientes: «Señores, una limosna á esta pobrecita, que está, como ustedes lo ven, en lo mejor de su vida.» — Gentes conocemos por ese estilo, que creen de buena fé estar en lo mejor, no pudiendo realmente estar peor.

Publicaciones nuevas.

Número 14 (segunda entrega del tercer trimestre) de la *quinta coleccion de can-*

ciones españolas y americanas: con acompañamiento de piano forte y guitarra: contiene la cancion titulada *La Ilusion*. — *Número 15: La Perseverancia*.

— *Duetto de tiple y tenor de la Sonámbula* para canto con acompañamiento de piano. — Coleccion de valsos de varias óperas para piano. — Tanda de rigodones de la *Semíramis* para guitarra ó flauta. — Duo *bella imago*, de la misma, para dos flautas. — Variaciones sobre la cabatina *l' aspetto adorabile de il Crociato* para piano. — Duetto de dos triples de la *Fausta* para canto con acompañamiento de piano. — Coro de dicha ópera para piano. Se hallan en los almacenes de Hermoso y Carrasa.

— *El Lente*, novela satírico-moral traducida del frances. Se vende en la librería de Viana Razola.

— *La Española Misteriosa y el Ilustre Aventurero*, ó sea *Orbal y Nonui*, novela histórica-original. Su autora doña C. C. D. C. En la misma librería.

— *Espejo de las Damas y de la Juventud. Idem.*

— *El cerco de Zamora*, poema, por don Manuel Cortés. Librería de Perez.

— *Taquigrafía de la música*, ó arte de escribir esta con la rapidez con que se canta ó toca. Imprenta de don Victoriano Hernando.

La redaccion de este periódico se halla establecida en Madrid calle de Preciados, número 12, cuarto segundo.

Este periódico sale todos los miércoles: dá 22 láminas cada trimestre, á saber: 9 figurines de señora, 3 de hombre, 3 de prendidos, 3 de dibujos, 1 de trages nacionales, 1 de libreas, 1 de carruages, 4 muebles y 1 de niños.

PRECIO DE LA SUSCRIPCION.

Por tres meses. Rs. 54 Por seis meses. 100 Por un año. 196

Para las provincias se aumentará 4 reales mas al mes por razon de porte.

Los números se venden sueltos á 5 reales cada uno, en las librerías de *Razola*, *Millana*, *Hermoso* y *Denné*, donde se suscribe: y en las provincias, en las oficinas de los Editores de los Boletines Oficiales.

A este número acompaña el figurin número 13.
